

## ¿Cómo se debe decir: quipanista, quipanense o quipaneño?

### How Should it Be Said: Quipanista, Quipanense or Quipaneño?

**Javier Badillo Bramón**

*DALIN-UNMSM*

*Profesor Emérito*

#### **Resumen**

Este estudio trata sobre el caso de la denominación del gentilicio que le corresponde a los originarios de la Villa de Quipán del distrito de Huamantanga de la Prov. de Canta, Lima. Explora las posibles causas de la variación en el empleo de los gentilicios asignados a la población de este sector, centrándose en los aspectos lingüísticos y socioculturales.

**Palabras clave:** Gentilicio, derivación nominal, uso idiomático.

#### **Abstract**

This study deals with the case of the demonym that is accepted by those from the Villa de Quipán in the Huamantanga district of the Province of Canta, Lima. It explores possible causes of the different demonyms assigned to the population of this sector, with focus on linguistic and socio-cultural aspects.

**Keywords:** Démonym, nominal derivation, idiomatic use.

## 1. Introducción

El etnónimo es una autodenominación de los pueblos y resulta un nombre que identifica a un grupo étnico como distinto a sus vecinos y posee una poderosa fuerza discriminadora y aglutinadora al mismo tiempo. Los gentilicios tienen la misma fuerza autoidentificadora a un nivel quizá algo más local y más entrañable. Es un sentido de pertenencia colectiva, que hace que los compoblanos se sientan premunidos de un sentimiento de querencia al terruño que los vio nacer y que guarda en sus calles, plazas y parajes rurales el tesoro de los recuerdos de vida familiar, barrial y comunal.

El tema de los gentilicios y su origen envuelven aspectos no solamente lingüísticos; sino también sociales y culturales, los cuales se tratará de desentrañar en el estudio de un gentilicio. Importa saber de qué manera estos aspectos se ponen en relación, evidenciando un principio fáctico: tras una palabra, la cultura.

En el presente artículo, se intenta dar respuesta haciendo nuestra una preocupación constante entre los pobladores de la provincia de Canta, del distrito de Huamantanga, más específicamente, de la Villa de Quipán.

## 2. Fundamentos teóricos

1. Las múltiples variedades locales y regionales del habla española, usos en distintos niveles sociales y los diferentes sustratos de lenguas desaparecidas dan una imagen multicolor del idioma, muy distinta de la uniformidad que suelen presentar las gramáticas pedagógicas.

2. Para la eficacia del habla, el individuo no necesita seguir otra norma más que la de su sentido común, adaptada a lo que oye de la generalidad de los hablantes. Para el uso de la lengua general se toman de manera consciente o no, modelos de referencia más concretos. En primer término, estos «modelos» son las formas de hablar de las personas mayores, de los padres, de los amigos del barrio, de los del colegio, compañeros, de personajes de prestigio, de escritores, de actores, de locutores de radio y televisión. En segundo lugar, de todo lo que se lee: anuncios, revistas, diarios, libros, etc. Los «modelos» actúan sobre el hablante de manera más o menos intensa y, muchas veces, sin un propósito, deliberado. También es frecuente que el hablante busque autoridades que le orienten, personas o instituciones que le informen acerca de «cómo se debe decir».

*¿Cómo se debe decir: quipanista, quipanense o quipaneño?*

3. Para el hablante del español general, la autoridad máxima, algo así como el tribunal supremo del idioma, es la Real Academia Española de la Lengua, que se fundó con un carácter exclusivamente técnico, pues, la corporación antes proscribía y sancionaba los «malos usos» del idioma; en cambio, al presente, reconoce, registra y consagra los usos de la lengua de tal país o región hispánica.

4. Sobre la antigua función de la Academia, ha existido un error fundamental, el de considerar que una persona o una corporación tenía autoridad para legislar sobre los usos de la lengua. La lengua es de la comunidad que la usa y es la que acepta la comunidad como verdadera y la convalida cuando existe o funciona en su interior; así, pues, el uso da por bueno y por tanto como correcto. La validez de un diccionario o de una gramática depende exclusivamente de la fidelidad con que se ajuste a la realidad de la lengua común; ninguna de tales obras dirá «cómo debe ser la lengua, sino cómo y cuándo se utiliza y por tanto, su finalidad será puramente informativa». Se puede buscar en los libros orientaciones y no imposiciones ni preceptos. Recordemos la polémica habida en el siglo XIX, entre dos colosos de la cultura: Faustino Sarmiento, defensor de la lengua liberadora y Andrés Bello, defensor de la lengua unificadora con la madre patria.

5. La reverencia ciega a la Academia da lugar a la posición purista, que rechaza cualquier término nuevo o arcaico; a veces, simplemente, por tener tales cualidades. El punto de partida de esta postura es el de suponer que una lengua es una realidad fija, inmutable y perfecta; desconociendo que tiene que cambiar al paso en que cambia la sociedad y que como instrumento de comunicación al servicio de los hablantes, éstos la van adaptando siempre en la medida de sus intereses. Pero no debe confundirse el «purismo», tradicionalista y cerrado, con una conciencia lingüística que se desarrolla en los hablantes, realista y crítica, a la vez, que con sentido práctico sabe preferir, entre las varias formas lingüísticas que en cada momento se insinúan, como las más adecuadas a los moldes del idioma, y que, reconociendo la necesidad de adoptar préstamos extranjeros o términos «amerindios» con renovados significados, sabe acomodarlos al sistema de la lengua. El desarrollo de tal conciencia lingüística sería uno de los mejores logros de una buena enseñanza - aprendizaje de la comunicación.

6. Los gramáticos y los estudiosos de la lengua saben o deben saber que cada grupo humano, por pequeño que sea, tiene su norma lingüística. Los hablantes de un pueblo, villa o ciudad se burlan de los pobladores vecinos porque, dicen: «que éstos hablan peor que aquellos», es decir, porque no siguen su propia norma (considerada ésta como forma tradicional de hablar, heredada de padres a hijos);

y el compoblano que, después de haber vivido años en la Capital, vuelve a su terruño, tiene que recuperar su habla local por temor a ser considerado ridículo o afectado. En los pueblos vecinos, regularmente, la norma será distinta. Pero la comunicación no sólo es necesaria entre las personas dentro de cada población sino de un pueblo a otro, de una ciudad a otra o de una región a otra. Y entonces es conveniente limar las diferencias, seleccionar las expresiones para que se logre la comunicación inmediata. Esta necesidad de entendimiento es la creadora de la lengua común, la lengua idealmente exenta de particularismos locales, que ahora reconocemos como lengua estándar, de mayor alcance social y geográfico, con status de mayor prestigio, que se consagra como norma nacional y se utiliza en las instituciones oficiales, en los textos nacionales, en los tratados, en la codificación expresada en la gramática y en el diccionario.

### 3. Valoración y respeto por el uso idiomático

1. Ya en la antigüedad el poeta inmortal Quinto Horacio Flacco en su libro II, *Arte Poética*, había dicho:

si acaeciére que tienes que usar vocablos que nunca oyeron los enfaldados Cétegos (encumbrados personajes), puedes permitirte una licencia muy discreta; y las palabras recién acuñadas cobrarán crédito si provienen de fuente griega, levemente latinizadas [...] Muchos vocablos renacerán, los que ya murieron renacerán; caerán otros que ahora están en vigencia y en honra, si se le antoja al uso, en quien está la autoridad, el derecho y la norma del lenguaje. (siglo II a. C.)

Siguiendo estas pautas se ha considerado que «para las derivaciones de nombres gentilicios, confirma el famoso lingüista Rudolph Lenz, debe atenderse principalmente, al uso lugareño, que es absolutamente el único que puede tener valor lingüístico» (citado por Emilio M. Martínez Amador en el *Diccionario Gramatical*, p. 672).

2. Según las opiniones de Mons Pedro Villar Córdova y consultando el *Diccionario Mochica-Castellano y Castellano-Mochica*, de José Antonio Salas, la palabra «kep» en lengua mochica significa «encontrarse» y «ans, pronunciado [a;n], significa 'casa', por lo que, unidos ambos términos, significarían: «lugar o casa en donde se encuentran, en este caso, los pobladores de los ayllus», o simplemente «lugar de encuentro».

### ¿Cómo se debe decir: quipanista, quipanense o quipaneño?

También hemos consultado la obra titulada *Topónimos Quechuas del Perú* en la que Max Espinoza Galarza dice que «...en quechua *quepan*, *qepan* o *jepan* todas tienen la misma pronunciación y significan «parte posterior de una casa, revés, lo que se halla detrás de un cerro», definición que coincide con la topografía del lugar donde se asienta la actual población de Quipán.

En la primera parte de la *Historia de Canta* de Mons. Heralio Cabrera Huamán se lee lo siguiente: «Etimología de los pueblos de Canta por los quechuistas Góngora Chara, cuzqueño, y José Huarimamani, puñeno: «Quipan, proviene de Quipukan o Quipán. Tierra escogida, arcilla de mucho precio» (p.23). y luego de consultar el *Diccionario Quechua Ayacuchano Chanca* de Clodoaldo Soto Ruiz, encontramos lo siguiente: «*Qepan*, adj. la parte de atrás».

En la obra titulada *Vocabulario Jacaru-Castellano, Castellano-Jacaru (aimara-tupino)* de Neli Belleza Castro, encontramos «*kipa*, suf. Dando la vuelta, volteando en torno de la esquina; por encima, pasar por encima, [...] voltear la esquina; y el sufijo -na significa: «cuando, mientras»; aglutinando ambos morfemas significarían: «en cuanto des la vuelta (lo encontrarás)».

3. Quedan para mayor esclarecimiento los términos aimaras que significan: «*qipa* (...), trama de hilo para entrelazar cruzando con urdimbre en el telar», «*quipantaña*, tramar, atravesar los hilos de la trama por entre los de la urdimbre», términos que están emparentados lingüísticamente con la lengua Kauki; institucionalmente, significan el lugar en donde se instalan los tejedores con sus telares para abastecer de abrigo y ropa a los pobladores de los ayllus. Pues se sabe que en este antiguo lugar de artesanos, al comienzo de la colonia, por disposición de las reducciones, se instalaron los pobladores indígenas procedentes de Ichoc-Socos, Shonco, (de donde, Shonco-marka) y otros ayllus, en el lugar actual, denominado Quipán.

4. En el apéndice 2 del tratado de *Ortografía de la lengua española*, de la Real Academia, edición de 1999, se encuentra una amplia relación de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de España y de la Asociación Española de Normalización y Certificación, con gentilicios derivados de topónimos indoeuropeos ya aceptados y registrados por la Real Academia.

Usando la analogía que es un método de crear formas lingüísticas, observamos que, a partir de topónimos de diferentes lenguas indoeuropeas se constituyen los gentilicios registrados por la Academia.

**Afganistán**, su gentilicio: afgano, afgana.

**Azerbaiyán**, gent. azerbaiyano, azerbaiyana.

**Bután**, gent. butanés, butanesa.

**Ceilán**, gent. cingalés, cingalesa.

**Pakistán**, gent. pakistaní.

**Uzbekistán**, gent. uzbeko, uzbeko.

En todos los cuales se observa que las sílabas finales acentuadas de los topónimos tienen la estructura siguiente: consonante + vocal + consonante = C+V+C, *tán, -yán, -lán*, con sílabas terminales semejantes a la de *Quipán* /-pán/= C+V+C; de donde no se puede deducir por analogía ni norma alguna sino aceptar los derivativos usados por los hablantes de Español, preferidos y registrados por la Academia de la Lengua.

5. Según Villar Córdova, los términos que tienen morfología similar a la de *Quipán*, como *Apán* (fundo a orillas del río Chillón); *Kurmán* (nevado y laguna de Atavillos Alto); *Antán* (cerro y nevado de Huaros), etc. «sería, dice el autor, muy largo enumerar las palabras del idioma Mochica, o de uno de sus dialectos, el Yunga, que encontramos en la toponimia de los pueblos de la provincia de Canta, especialmente en Acos, Sumbilca, Quipán, Huamantanga, Arahua que están más hacia la costa, porque llevan hasta ahora nombres «Yungas» de filiación «Mochica», sub área cultural de los Atawillos de Canta (pp.29-30,1953).

6. Posteriormente se establecieron en los departamentos de la costa central los *Kaukis* pertenecientes a la cultura Aru, relacionados con los pobladores del Collao. Corren los tiempos y ochenta años antes de que invadieran este territorio los españoles, se habían establecido los quechuas huancas y chancas, impulsados por los soberanos cusqueños. De modo que la presencia e influencia de la cultura quechua en la cuenca de Canta era muy reciente. De los tratados mencionados se puede deducir que el topónimo *Quipán*, sea de origen mochica (que es lo más probable) y logra sobrevivir en las culturas aimara-kauki y quechua, en las que se habría conservado dicho término. El topónimo sin duda corresponde a un término indígena o amerindio muy antiguo que también, en su momento, fue asumido por el hablante de la lengua española.

7. Desde el punto de vista de la interculturalidad; estamos ante un proceso de aglutinación en donde se juntan un lexema indígena *Quipán* y algunos morfemas hispánicos como *-ense, -eño, -ista*, también llamados sufijos gentilicios.

Según el *Manual de Gramática Española* de Rafael Seco los derivativos se clasifican en:

¿Cómo se debe decir: quipanista, quipanense o quipaneño?

**a) Sufijos de sustantivos**

1. sufijos de profesión, ocupación, oficio y pertenencia:

- ante.... comandante      - dor.... corregidor
- ario.... bibliotecario      - ero.... librero
- ista.... congresista.

**b) Sufijos de adjetivos**

1. sufijos diversos: liberal, corredor, etc.

2. sufijos gentilicios: que indican el lugar de origen, procedencia o pertenencia:

- ano....asturiano      - és....francés
- ense....bonaerense      - íno... .bilbaíno
- eño... .extremeño      - i..... israelí, iraní

(p. 136. Edición Aguilar, Madrid, 1982)

#### **4. Usos de los sufijos gentilicios por los pobladores de quipán**

Hemos tenido particular interés en observar y registrar los sufijos gentilicios usados en forma oral y escrita por los propios pobladores originarios de Quipán, tomando al azar algunas publicaciones desde 1982 hasta el año 2015; además, hemos anotado, puntualmente, los gentilicios derivados del término «Quipán» durante dos horas radiales consecutivas: las del domingo 19 y del domingo 26 de noviembre del 2000, ambas horas programadas y conducidas por distinguidos profesionales oriundos de la Villa de Quipán. Veamos las ocurrencias, primero a través de las publicaciones:

Sufijo *-ista* en la revista *Los 50 años del Defensor San Pablo, Quipán-Canta, 1932-1982. Bodas de Oro* (por razones de espacio solo mencionamos dos citas de cada caso):

«*Mi espíritu quipanista* se inspira y profundiza por tan magno acontecimiento institucional» (p. 16).

«(Se) han escrito con letras de oro vuestros hechos que pasarán a las páginas de *la Historia Quipanista*» (p. 16).

Con sufijo *-eño* en la misma revista:

«[...] Los Defensoristas [...] pasamos a engrosar las filas de los *comuneros quipaneños* siguiendo los pasos de nuestros mayores» (p. 17).

«Los *quipaneños ancianos* informan que sus abuelos les contaban que Cáceres había llegado Quipán con muchos soldados...» (p. 15).

Con sufijo *-ense*:

«En este cincuentenario tenemos que agradecer profunda y sinceramente a todos y cada uno de los *quipanenses*...» (p. 4).

«¿No estaban frescas, acaso, las acciones legendarias de las guerrillas peruanas [...] y del *héroe quipanense* Leonardo Pascual combatiente en la batalla de Tarapacá...?» (p. 17).

Con sufijo *-ista* en la revista institucional *Mensajes* de octubre-noviembre de 1984.

«La segunda actividad [...] consistió en llevar [...] regalos navideños [...] gracias a la colaboración desinteresada de socios del Club, casas comerciales de *hijos quipanistas* de gran sensibilidad» (p. 8).

«La directiva del C.R.Q. [...] y acuerdos de las Asambleas Generales [...] han velado por la unión, comprensión y fraternidad de la *familia quipanista*...» (p. 12)

Con sufijo *-ense* en esta revista institucional no aparece uso alguno.

Con sufijo *-eño* no aparece uso alguno

Con sufijo *-ista* en *Luz y Paz*, revista informativa del Comité Cristo Redentor, Quipán-Canta, año 1, n.º 1, del mes de mayo de 1994.

«[...] nos hemos congregado en este Cerro de Shonco, en esta cálida *mañana quipanista*» (p. 5).

«Es por eso que los *quipanistas*, donde quiera que se encuentren celebran esta fecha como el «Día de Quipán» (p. 9).

Con sufijo *-ista* en el tríptico «Gran festividad en homenaje a Cristo Redentor» en la Villa de Quipán-Canta, 1º de mayo de 1997.

¿Cómo se debe decir: *quipanista*, *quipanense* o *quipaneño*?

«Miércoles 30 de abril [...] 5.30 a.m. partida de la casa de los mayordomos hacia Shoncomarca al compás de la Banda Filarmónica *Juventud Quipanista*».

Con sufijo *-eño* en *Luz y Paz*, revista informativa del Comité Cristo Redentor, Quipán-Canta, año 1, n.º 1, del mes de mayo, 1994. Dice:

«La nueva generación de *quipaneños* debe saber que estos hombres así como otros realizaron grandes y buenas obras [...]» (p. 8).

«Existe un manuscrito que fue descubierto por el acucioso autodidacta y *quipaneño* de corazón, Eutimio Delgadillo...» (p. 11).

Con sufijo *-ista* en la revista *Mensajes*, año 3, n.º 3 del mes de junio. 1996.

«[...] ya me encontraré con Filiberto de hombre a hombre, tiene que devolver mis reses, mi mula [...] que se llevaron *esos quipanistas*» (p. 11).

«Banda Orquesta Show “*Juventud Quipanista*”» (p. 23).

Sufijo *-eño* en la revista *Mensajes*, año 3, n.º 3.

«[...] el tumultuoso río de Argua le sorprendió [...] Cuadrillas de villanos *quipaneños* y compoblanos marqueños le buscaron río abajo [...]» (p. 9).

Con sufijos *-ista* e *-isto* en la revista *Mensajes*, año 4, n.º 4, del mes de junio de 1999.

«Obras realizadas por esta generación: *participación de quipanistas* en la Guerra con Chile» (p. 5).

«[...] fuimos una de las primeras instituciones representativas [...] con dos objetivos: primero unir la *familia quipanista*...» (p. 8).

Con sufijo *-eño* en la revista *Mensajes*.

«[...] el pueblo de Quipán (Prov. de Canta) festejará a lo grande sus fiestas patronales [...] con el mismo fervor religioso que caracteriza *al quipaneño*» (p. 1).

«[...] ¿Cómo olvidarte, Ireicha?  
Tierra ubérrima, *la mampacha del quipaneño*...» (p. 13).

Con sufijo *-ense* en la revista *Mensajes*.

«(El peregrino) [...] tiene la suprema finalidad de profundizar las enseñanzas del Maestro que para *felicidad de los quipanenses* hoy tenemos al Dios hecho hombre...» (p. 7).

«[...] seis sub-Comisiones de Trabajo a las que podrán ir sumándose *los quipanenses* según sus especialidades y experiencias» (p. 8).

Con sufijo *-ista* en la Revista «Daños cronológicos para un derrotero histórico de Quipán» por Juan García Campos. Lima, mes de Octubre, año 2000.

«1870. Pleito con Huamantanga-Anduy en donde *la quipanista Aureliana Campos* arrancó los papeles a los anduyinos...» (p. 4).

«1879. [...] en la Campaña del Sur, Batalla de Tarapacá [...] participaron *tres quipanistas* que habían sido enrolados en la Pascana-Comas...» (p. 5).

Con sufijo *-eño* en el «Programa de homenaje póstumo a Pedro García Arce, 1857-1925» del 2002.

«Don Pedro muy bien merece digno y póstumo homenaje. ¡Como cultor *Quipaneño!* Con máscara de abuelito o vestido de negrito danzó, como ducho dueño»

Sufijo *-ense* en *La Gaceta Canteña*, año 2, n.º 2, del mes de febrero, 1978, dice:

«[...] mi saludo fraterno [...] al señor García Zavala, por ese espíritu altruista de todo buen *quipanense*» (p. 2)

*La Gaceta Canteña*, n.º 4, de los meses de enero-marzo de 1981, dice:

«Grande es Quipán - hablan con cierto orgullo los *quipanenses* - pero de qué vale si no hay agua» (p. 9)

*Luz y Paz*, revista informativa del Comité Cristo Redentor, Quipán- Canta, año 1, n.º 1, del mes de mayo de 1994, dice:

«*Quipanenses*: yo como autoridad y representante de los señores padrinos...» (p. 5)

¿Cómo se debe decir: *quipanista*, *quipanense* o *quipaneño*?

Con sufijo *-ista* en el libro *Centro Representativo Quipán*, C. R. Q., 1950- 2000, Bodas de Oro.

«Por costumbre se dice “*Quipanista*” al que nace en Quipán (que aún tiene el agravante de parecerse a un derivado del género femenino), (¿?) lo que constituye un error garrafal, no porque dicho término esté mal pronunciado o sea un contrasentido, sino por su significado y contenido» (p. 20).

«La palabra “*Quipanista(-o)*” desde el punto de vista morfológico (de su forma) es de acepción correcta, pero no lo es en cuanto al sentido que les damos a los nacidos en Quipán...» (p. 20).

Con sufijo *-eño* en el libro *Centro Representativo Quipán*, C. R. Q.

«Cuidarán nuestro patrimonio cultural al «*Estilo Quipaneño*». (p.7)

«...Una sólida institución que se proyectará en el tiempo y en el espacio, aglutinando a los *quipaneños*...» (p. 11)

Con sufijo *-ense* en el libro *Centro Representativo Quipán*, C. R. Q.

«[...] los *migrantes quipanenses* que llegaron a Lima» (p. 9)

«El compromiso institucional que asumen la mujer y la *juventud quipanenses*. (p. 9)

Con sufijo *-ista* en el programa de Radio Comas del domingo 19 de noviembre del 2006, hora de 6 a 7 a. m. Programa: «El sentir de mi pueblo Quipán». Dirige: Antenor Orfilio Campos Estacio.

En la canción de Consuelo Terán:

«[...] en el fondo de mi pecho floreciste, *quipanista*...»

«Ay, *quipanista*, sin tu amor soy como la flor descolorida».

Antenor Orfilio Campos, conductor de la hora radial, dice:

«Nos merecemos como *colonia quipanista* todas las comodidades...»

«Lo que los *hijos quipanistas* poseen es para sus descendientes...»

Radio Comas, domingo 26 de noviembre del 2006 hora de 6 a 7 a. m. Programa: «El sentir de mi pueblo Quipán»

Dirige: Antenor Orfilio Campos Estacio, dice:

«Un cordial saludo a toda la colonia *quipanista*».

«Nos preparamos a celebrar la navidad del niño *quipanista*».

Intervención del Sr. Ariel Zavala Mosquera:

«Envío un saludo especial a mis hermanos *quipanistas*»

Orfilio Campos Estacio dice:

«Invitamos a nuestros amigos *quipanistas* para los días 7 y 8 de diciembre...»

Con sufijo *-ense* en el programa de Radio Comas del domingo 26 de noviembre del 2006 en la hora de 6 a 7 a. m. Programa: «El sentir de mi pueblo Quipán»

Dirige: Antenor Orfilio Campos Estacio. Con la participación del profesor Juan V. Campos Estacio.

«Ha sido siempre el deseo de todo *quipanense*...»

## 5. Encuesta sobre sufijos gentilicios con los que se autodenominan los pobladores de Quipán

Gentilicios con sufijo *-ista* en las provincias de Canta y de Huaral.

En las encuestas realizadas por el equipo responsable del proyecto denominado «Atlas Lingüístico y Etnográfico del Perú», ALEP, durante los años de 1973 y 1974, tuvimos la oportunidad de llegar a la Villa de Quipán el 2 de mayo del 74.

Allí recogimos, entre muchos y valiosos datos antropológicos y etnográficos, los derivados gentilicios todos de uso lugareño, preguntando a los pobladores cómo se designaban los oriundos de Quipán y cómo designaban a los habitantes de otros pueblos; el cuestionario también se repitió en 31 poblaciones ubicadas en la cuenca del río Chillón y en 38 lugares en la cuenca del río Chancay.

### ¿Cómo se debe decir: quipanista, quipanense o quipaneño?

Pudimos comprobar que en muchos casos los derivados gentilicios ocurrían alternadamente para designar a los provenientes de un mismo lugar, así por ejm.: lachaquino lachaquinense, sanlorencino o sanlorenzano; del mismo modo en Quipán la gran mayoría se decía «quipanista»; algunos, «quipaneños» y los menos «quipanenses» hablando en la lengua general. En el nivel familiar, en tono coloquial, se designaban *guipachos* o *guipachas* con el sufijo quechua *-cha* que por analogía con el español alterna con *-cho*, para indicar el género masculino, forma que no existe en quechua. El morfema *-cha* sirve para expresar afecto, confianza, equivalente al sufijo diminutivo y afectivo *-ito -ita*, como en español, *hijito, hijita*. Sin embargo, en la medida en que se pierde la identidad cultural con la lengua nativa, el sufijo *-cho, -cha* adquiere connotaciones despectivas como en *papacho, mamacha*.

También pudimos comprobar que a los pobladores del barrio de Collana del pueblo de Arahua, les decían y se designaban collaninos o *collanistas*; los habitantes procedentes de Huarochín se decían o les decían *huaroquinos* o *huaroquinistas*.

De igual manera, estando en Lampián comprobamos que los pobladores procedentes del distrito y de la capital del mismo se designaban y les decían *lampianistas*, de forma indistinta tanto a los varones como a las mujeres.

## 6. Formación de palabras por medio de sufijos y significación de los mismos

Desde muchos siglos pasados se observó que las formas del sufijo eran alteradas por otras parecidas. Por ej. : la confusión del sufijo clásico *-ANU* y del popular *-ANE* se debe a que junto a derivados de *-ANU*, *romanus*, *peruvianus*, etc., también empezaron a funcionar los derivados de *-ANE*, tales como *segoviano*, *gavilano*, *alazano*, etc.

Adjetivos y sustantivos poseen caracteres comunes. Tienen los mismos morfemas de número y las variantes de estos morfemas aparecen condicionadas por los mismos contornos fonológicos.

Los morfemas derivativos no son en muchos casos diferentes y algunos de ellos se caracterizan por la propiedad de poder formar, a partir de un mismo tema

de derivación, un sustantivo y un adjetivo. Así ocurre, por ej., con los nombres gentilicios:

SUSTANTIVOS	ADJETIVOS
Los quipanistas	la familia quipanista
Los quipaneños	los comuneros quipaneños
Los quipanenses	el héroe quipanense

En estos casos la construcción sintáctica decide la categoría. Si decimos o escribimos: «Los quipanistas ganan», la agrupación con el artículo, más la función de sujeto nos indican que «quipanistas» funciona como sustantivo; en cambio en la expresión: «Los abuelitos quipanistas ganan a los marqueños» (sólo es un decir), «quipanistas» es aquí un adjetivo pleno derivativo de Quipán.

Por lo que tanto el sustantivo, «quipanista», como el adjetivo «quipanista» corresponden a una categoría superior, a la del nombre.

En esta situación de conciencia lingüística se explica por qué algunos hablantes son inducidos por ultra corrección, a diferenciar en el habla: «quipanista (f) / quipanista (m)» con la idea de distinguir el género femenino del género masculino morfemas propios del sustantivo. La Cantante Consuelo Terán interpreta:

«... en el fondo de mi pecho floreciste, *quipanista*».

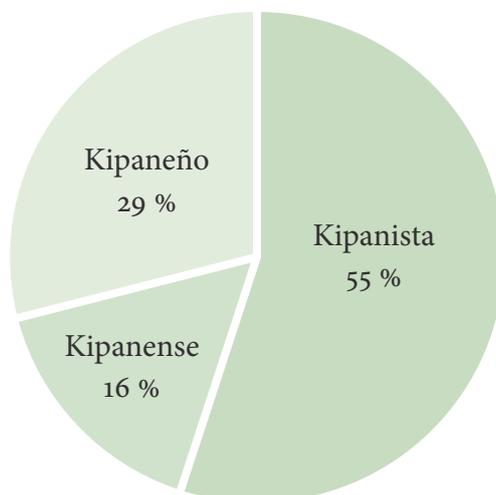
«Ay, *quipanista*, sin tu amor soy como la flor descolorida»

Versos en los que debe interpretarse que «quipanista» es un nombre sustantivo de género masculino, en función apelativa; utilizado en la comunicación directa para invocar al interlocutor a quien la cantante se dirige categorizándolo como varón, e indicando a la vez, las relaciones de procedencia tópica o lugareña.

No obstante lo dicho, la expresión «quipanista» no requiere la terminación *-ista*, por cuanto el sufijo *-ista*, de procedencia griega, se emplea para expresar los dos géneros, así como otros términos griegos: un *cosmonauta*, una *cosmonauta*, un *telegrafista*, una *telegrafista*, etc.

¿Cómo se debe decir: quipanista, quipanense o quipaneño?

Gráfico 1. El uso de los sufijos gentilicios



Autodenominación de los pobladores de Quipán expresada en sus propios escritos, en programas radiales y en las encuestas realizadas in situ.

Tablas 1 y 2. Sinopsis. Aspectos formales y significados de algunos sufijos

A) Sufijos exocéntricos			Sustantivadores	
Formantes, Alomorfos	Origen idioma	Base para formar la categoría de	Rasgos sémicos (significado funcional)	Ejemplos
-ano	Latín -anum	Sustantivos	Relativo a...	hortelano
- isla	Griego -istes	1. sust	1. actividad...	1. correntista
			2. ocupación	2. dentista
-istam	Latín -istam	1. sust. adj.	1. situación..	1. asambleísta
		2. sust. adj.	2. actitud...	2. conformista
		3. sust. adj.	3. relativo a...	3. naturalista
		4. sust. adj.	4. procede de	4. collanista

B) Sufijos exocéntricos			Adjetivadores	
Formas de variables	Origen del idioma	Base para forma la categoría	Rasgos sémicos Significado funcional	Ejemplos
-ano	Latín -anum	1. adj.	1. origen...	puruchucano
		2. adj. sust.	2. relativo a...	republicano
		3. adj. adv.	3. cualid. distanc...	lejano
-eño	Latín -ignum	1. adj.	1. relativo a...	1. hogareño
		2. adj.	2. origen...	2. quipaneño
		3. adj. verb.	3. cualidad...	3. risueño
-ino	Latín -inum	1. adj. sust.	1. relativo a...	1. platino
		2. adj.	2. cualidad...	2. azulino
			3. origen...	3. lachaquino
-ense	Latín -ensem	1. adj.	1. relativo a...	1. rimense
			2. procede a...	2. quipanense
-ista	Griego -istes	1. adj. sust.	1. actitud	1. pacifista
		2. adj. sust.	2. situación	2. pensionista
		3. adj. sust.	3. actividad	3. maquinista
-istam	Latín	4. adj. sust.	4. referencia	4. naturista
		5. adj. sust.	5. procedencia	5. quipanista
		6. adj. sust.	6. partidario	6. laborista
		7. adj. sust.	7. aficionado	7. andinista
		8. adj. sust.	8. cualidad	8. optimista

Tabla 3. *Haz de rasgos sémicos o campo semántico: significados de los morfemas derivativos*

Orden	1	2	3	4	5	6	7	8
Rasgos sémicos	Actitud	Situación	Actividad	Referencia	Procedencia	Partidario	Aficionado	Cualidad
-ista	+	+	+	+	+	+	+	+
-ano	+			+	+	+		+
-eño	+				+			+
-ino				+	+			+
-ense				+	+			

## **7. Conclusiones**

1. De manera inesperada, la forma quipanista es el gentilicio con mayor aceptación y uso por los propios pobladores de Quipán hasta un 55%, en contraste con los otros gentilicios usados: quipaneño 29% y quipanense 16%.

La lengua es un instrumento social que está al servicio del hombre y no lo contrario.

2. La máxima autoridad en manejo de la lengua, el Juez supremo que decide si las palabras están bien o mal empleadas, es el uso que hacen los hablantes de una sociedad.

3. La lengua por su propia naturaleza, sonora, discursiva y difluente se desarrolla entre dos tendencias: una, la fuerza liberadora que tiende a su propia diferencia y, a la vez, la tendencia a la analogía, a la unificación a mantener su propia identidad.

4. En la Academia de la Lengua se han de buscar orientaciones, informaciones y no preceptos o mandatos impositivos.

5. Uno de los mejores logros de una buena enseñanza-aprendizaje de la lengua es el desarrollo de la conciencia lingüística y de la autocorrección inmediata para conseguir la mejor comunicación.

6. La lengua, como institución social, evoluciona al paso del tiempo y según las circunstancias históricas en las que se desarrolla la sociedad.

7. Cada grupo humano, en cada región, tiene su norma lingüística, esto quiere decir, que cada región utiliza su forma tradicional de hablar, heredada de padres a hijos y sin que la forma de hablar de una región sea mejor que la de otra.

8. La dinámica y riqueza de la lengua están en su variedad dentro de un marco común; por consiguiente, para lograr la comunicación se hace necesario aproximar las diferencias y seleccionar las expresiones más adecuadas. Esta necesidad proactiva es la generadora de la lengua común o estándar de mayor alcance geográfico y social por lo que puede adquirir el status de norma nacional.

9. Algunos morfemas derivativos se caracterizan por la propiedad de formar sobre la base de un mismo lexema, nombres sustantivos y nombres adjetivos entre esos morfemas está el sufijo -ista, que tiene doble origen, griego y latino y, por consiguiente, asociado a diferentes rasgos sémicos: actitud, situación, actividad, referencia, procedencia, partidario de, aficionado a, y a diferentes cualidades. Esta situación de menor especificidad morfológica para la derivación de un gentilicio lo coloca en desventaja frente a los sufijos -eño y -ense.

10. Los sufijos derivativos como -eño, -ino, -ano, -ense, procedentes solo del latín deben ser considerados como alomorfos o en la formación de gentilicios

derivativos, aunque no abarcan los rasgos significativos del sufijo -ista que es polisémico y de múltiples usos.

## 8. Del uso del lenguaje

Sé parco y sé cauto en crear vocablos nuevo; mereces loor egregio si con hábil juntura das novedad a una palabra vieja. Y si alguna vez fuere preciso revelar el abstruso misterio de las cosas con expresiones nuevas (5); o si sucediera que tienes que usar vocablos que nunca oyeron los puedes tomar una licencia muy discreta; y las palabras recién acuñadas cobrarán crédito si manan de fuente griega, levemente latinizadas. Siempre fue lícito, y habrá de serlo siempre, el emitir palabras reselladas con el corriente cuño. Así como las selvas mudan de hojas al paso de los años cuando las marchitas ya cayeron, de la misma manera unas veces mueres de vejez y otras veces, apenas han nacido toman flor y brío como plantas jóvenes.

Perecerán las obras de los hombres; mucho menos han de subsistir los vocablos con presligio y con su gracia vivaz! ¡cuántos términos que ya murieron renacerán, otros que ahora están en vigencia y con honor, si se le antoja al uso es la gente, en quien está el arbitrio, el derecho y la norma del lenguaje».

(Horario, *Epístolas*, libro II, *Ars Poética*)

## Bibliografía

### Diccionarios

Belleza Castro, N. (1993). *Vocabulario Jacaru-Castellano, Castellano-Jacaru (aimara tupino)*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.

Espinoza Galarza, M. (1979). *Topónimos Quechuas del Perú*. Lima: Noriega.

Martínez Amador, E. M. (1954). *Diccionario Gramatical*. Barcelona: Ramón Sopena.

Salas, J. A. (2002). *Diccionario Mochica-Castellano, Castellano-Mochica*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.

Soto Ruíz, C. (1976). *Diccionario Quechua, Ayacuchano- Chanca*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos - Ministerio de Educación.

¿Cómo se debe decir: quipanista, quipanense o quipaneño?

## Gramáticas

- Alcina Franch, J., & Blecua, J. M. (1984). *Gramática Española*. Barcelona: Ariel.
- Marín, Marcos F. (1984). *Aproximación a la Gramática Española*. Madrid: Cincel.
- Menéndez Pidal, R. (1968). *Manual de Gramática Histórica Española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española. (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Seco, M. (1982). *Gramática esencial del Español*. Madrid: Aguilar.
- Seco, R. (1982). *Manual de la Gramática Española*. Madrid: Aguilar.

## Estudios

- Almela Perez, R. (1999). *Procedimientos de formación de palabras en Español*. Barcelona: Ariel.
- Villar Córdova, P. E. (1953). *Sub Área cultural de los Atavillos de Canta dentro del Área andina del Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Molina Yévenes, J. (1966). *Estudios latinos I*. Barcelona: Romangraf.
- Virgilio, H. (1960). *Obras Completas. Epístola III. Arte Poética*. Madrid: Aguilar.
- Real Academia Española. (1999). *Ortografía de la Lengua Española. Apéndice 2*. Madrid: Espasa.
- Centro Representativo Quipán. (2001). *C. R. Q., 1950-2000, Bodas de Oro*.

## Revistas y otras publicaciones:

- Los 50 años del defensor San Pablo, Canta, Bodas de Oro, 1982.*
- Luz y Paz, revista informativa del comité «Cristo Redentor», Quipán-Canta, año 1, n.º 1, mayo, 1994.*
- Tríptico: «Gran Festival en Homenaje a Cristo redentor en la Villa de Quipán-Canta. 1º de mayo, 1997.*
- Revista Mensajes, octubre-noviembre, 1984.*
- Revista Mensajes, junio, año 3, n.º 3, 1996.*
- Revista Mensajes, junio, año 4, n.º 4, 1999.*
- Revista Datos cronológicos para un derrotero histórico de Quipán, octubre, Lima, 2000.*

*ALEP. Apodos tópicos y Gentilicios de la provincia de Canta*, Departamento de Lingüística, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1975.  
*Programa de «Homenaje póstumo a Pedro García Arce, 1975-1925»*, 2002.  
*La Gaceta Canteña*, febrero, año 2, n.º 2, 1978.  
*La Gaceta Canteña*, enero-marzo, n.º 4, 1981.